

la Falange ha dado numerosas víctimas en la lucha contra el marxismo, va a la candidatura independiente. Pero es sabido que allí donde va la Falange, allí está España. Ovocaciones estruendosas y continuadas acogiendo los párrafos del orador.)

Y en ella—añade—están representados la virtud, el trabajo y el valor.

No vamos a las elecciones sólo impulsados por el temor, como otros. Queremos, no ya la defensa, sino invadir los campamentos enemigos a banderas desplegadas, para hacer nuestra revolución nacional, fecunda y cristiana.

Hay que lograr para las clases proletarias un cauce que haga triunfar el fondo de justicia de sus aspiraciones. A los que no lo comprenden así, les esperan crueles desengaños y días muy amargos. Lo que ocurre es que los dirigentes socialistas sólo aspiran a hacer triunfar el odio y al provecho personal. Las reivindicaciones obreras han de hacerse compatibles con la justicia social y el sentido nacional, el cual figura en el programa de las derechas actualmente. Nuestra tragedia es que quienes nos entienden nos odian, y quienes debieran amarnos no nos entienden. (Ovación.) No somos derecha ni izquierda. De ésta tenemos el ímpetu transformador, y de aquella, el sentido nacional; pero no tenemos ni los odios ni los egoísmos de unas y otras. Nuestro afán es hacer desaparecer, por inútiles, a todos los partidos políticos. (Ovación.)

El primer bienio fue de fango y lágrimas, y el segundo, de impunismo y de inactividad. La reforma agraria y el paro obrero siguen sin resolver. La Generalidad ha recobrado sus fueros, y mientras se fusilaba a revolucionarios de segunda fila se indultó a los que asesinaron a quienes dieron su vida por la integridad de la Patria. (Vivas al Ejército y a la Guardia civil.)

Las izquierdas sólo ofrecen un plan de venganzas; pero en las derechas hay falta de fe, empuje y decisión y no tienen sinceridad, y sólo desean que las cosas sigan tal como están. Falange pide a los electores una escoba que barra para siempre todas las turbias mezquindades que emponzoñan a España.

Todos los españoles deben tener su pan, pero ganado con su esfuerzo, librándose de las oligarquías financieras y del tipo del accionista, esclavo solamente de su dinero. No más castigo para el desgraciado que roba dos pesetas y no más impunidad para los que se apropian los caudales públicos. ¡Justicia sin influencias, justicia seca, es la que queremos para lograr el renacer—que la juventud anuncia—de España! (Ovación.)

El Sr. Sánchez Mazas

El presidente del acto, Sr. Ruiz de Alda, anuncia que el Sr. Sánchez Mazas va a hablar desde el cine Padilla. Se oyen las ovaciones, que transmite la radio.

El Sr. Sánchez Mazas, oído con bastante dificultad por la excesiva resonancia de los altavoces, trata de los sucesos de Asturias y de los grandes servicios prestados por los afiliados a la Falange, servicios que no repercutieron en la Prensa de derecha. Enaltece a los que cayeron frente al enemigo, y dice que habrá que repeler la fuerza con la fuerza.

Ensalza las virtudes cívicas de los falangistas para afirmar que la pobreza es la fuerza de la Falange, y alude a las cinco flechas, que habrán de ser la salvación de la Patria. Habla del gran número de falangistas detenidos y presos en las cárceles, y afirma que el jefe nacional ha logrado salvar, ante los Tribunales, a más de cien. (Aplausos.)

Trata de los derechos del pobre, del pequeño cultivador, del marinero, del soldado, del cura de aldea. Defensores de ellos—dice—

quedemos ser, no pretorianos de los especuladores, de la alta Banca y de las grandes Empresas.

Recuerda el discurso pronunciado en noviembre por el Sr. Primo de Rivera, y habla de los frentes que se levantan frente al nacional: el del Straperlo y otros parecidos. A pesar de todo, en ese frente electoral no ha tenido sitio la Falange, porque se nos dijo que éramos cuatro gatos sin dos pesetas ni árbol donde ahorcarnos. Y no se dijo que no tenían los falangistas sitio donde caerse muertos porque constantemente han caído muertos en todas partes. (Ovación.)

Explica que los cuatro gatos se han convertido en 400.000. Nadie podía sospechar que hubiera tanto gato encerrado. (Ovación.)

Explica el nacimiento de la Falange, que vio aumentadas las inscripciones con motivo de la revolución de Asturias, y dice que a los partidos socialistas sólo les interesa como se vivirá mejor y cómo aumentarán los jornales; pero no les preocupa nada España ni los grandes problemas del espíritu. Frente a esto la Falange es la unidad de destino, es la justicia y las grandes ideas redentoras.

Termina entre gritos de "¡Arriba España!" y grandes ovaciones de los públicos de los dos locales.

El Sr. Ruiz de Alda

Saluda a todos con alegría, porque Falange Española va a las elecciones con su señora propia y con la fe de su verdad, de como a un gran campo de maniobras donde ha de prepararse para la conquista del Poder.

Con prevision de lo que va a ser la lucha, Falange propuso la constitución del Frente Nacional, que hubiera podido reconstruir el Estado y hubiera acabado con el miedo físico actual que siente España a la revolución. No se ha creado el Frente Nacional, pero sí el Frente Popular. El Sr. Gil Robles anunció el bloque de derechas, que ha terminado por ser un Sindicato de intereses.

Ridiculiza los carteles en que Acción Popular pide todo el poder para el jefe y aspira a 300 diputados, siendo así que sólo presenta 180 candidatos y ha demostrado que es incapaz de saltar las barreras legales para salvar a España.

Una voz: "Gil Robles es el Sánchez Guerra de la República."

El orador dice que en el bloque formado se ve a separatistas, ateos, crayentes, hombres honrados y desprestigiados. (Aplausos.) Y a pesar de ser nosotros los representantes de todos los valores nacionales se nos ha pospuesto a toda esa gente corrompida y depravada. (Ovación.)

El marxismo—dice—significa la muerte de la sociedad. Si ésta se deja matar, bien muerta está.

Explica el camino político recorrido por el Sr. Gil Robles y menciona sus promesas de un nuevo Estado; y por eso afirma el orador que si no cumple lo prometido habrá castrado las mejores energías nacionales, y esa falta no la pagaría ni con la muerte.

Falange está dispuesta a utilizar sus fuerzas por todos los medios legales e ilegales para la conquista del Poder. (Aplausos.) Es imposible pensar que España salga de su atonía por los medios democráticos. Hasta la libertad necesita de la revolución nacional-sindicalista. Hay que cambiar el actual tono de España en una atmósfera de optimismo, sin necesidad de ir a elecciones cada dos años.

Hoy Madrid es un centro parasitario y debe convertirse en el centro directriz de España, dándole horizontes.

La Ciudad Universitaria es la única obra digna de un Madrid, capital de un Reino o de un Imperio; pero es menester impulsar a los estudiantes que en ella han de cursar a las grandes obras del saber, después de

demostrar que saben combatir. Las nuevas generaciones traerán dentro de dos, cuatro o cinco años el nacional-sindicalismo a España con los cuadros de mando que se están formando y que harán grande a nuestra Patria. (Ovación.)

El Sr. Primo de Rivera

Comienza hablando en el cine Padilla. El altavoz transmite las ovaciones de dicho local.

Anuncia que no se atreve a partir en dos su discurso, como un salchichón, y por eso pronunciará solamente algunas palabras de saludo y de elogio al Sr. Sánchez Mazas y demás oradores. Mientras se traslada al cine Europa, los camaradas femeninos realizarán una colecta para los presos, y pide que la generosidad no se escatime ante las valerosas muchachas uniformadas y entusiastas.

Pocos minutos después hace su entrada el Sr. Primo de Rivera en el cine Europa entre grandes ovaciones y los saludos fascistas acostumbrados. Se da un viva al general Primo de Rivera, que es contestado con una gran ovación.

El orador dice que por primera vez Falange va a la lucha electoral, y al encontrarse ante esta coyuntura ha tenido que estudiar los programas de la izquierda y de la derecha. El primero tiene una parte de señuelo electoral, con promesas de Arcadia; por ejemplo, la de los aumentos de todos los servicios y al mismo tiempo reducción de impuestos. Esto tiende solamente a la caza de electores poco inteligentes. Hay otra parte conservadora, pero nada se percibe de nacionalización de la Banca, de la tierra y del control obrero. Y el tercer ingrediente es la declaración del renacimiento de las autonomías y de las engorrosas responsabilidades. Todo lo que se les ocurre es anunciar que revisarán los expedientes de los policías para expulsar a los que no sean afectos al régimen.

Alude al periódico de las Juventudes Socialistas, que anuncia la dualidad de poderes para formar el Estado socialista, a fin de desprenderse de la última cáscara burguesa para ir al Estado soviético.

No nos asustaría la revolución socialista si fuera sólo económica, pero representa también la anulación de la Patria, de la Religión y la implantación de una sola clase. Es una avenida torrencial y destructora de la civilización occidental y cristiana, que nosotros nos resistimos a dar por caducada.

Si el rencor es la consigna del frente revolucionario, el terror lo es del frente de las derechas. Nada de un gran quehacer nacional, que es lo necesario. Queremos el grito que vuelva a lanzar a España por el camino de sus rutas históricas. (Ovación.)

Se repite—dice—la campaña electoral de 1933, tras la cual, después de pasado el susto, de nada sirvió la unión, que no era unión de amor, sino de intereses. Por eso coincidieron los partidos en no hacer nada. Cada cual renunció a lo más señero de su programa. Nada corría prisa. Nada se hizo en lo material. La reforma agraria, que tenía algunos defectos, se ha curado con la muerte, puesto que fue retirada. El paro de los setecientos mil padres de familia actualmente sin trabajo no ha tenido más paliativo que el de la construcción emprendida en Madrid; pero los 400.000 obreros del campo no lograron nada. (Aplausos.)

En lo espiritual, tampoco nada; y ahí tenéis al Ejército y a la Armada sin elementos. Si surgiera la guerra volverían los héroes militares a legar la gloria personal a sus hijos, procurando acallar un sentimiento sobre una Patria que no les dió medios de defensa. (Gran ovación.)

El marxismo no ha sido desalojado de la escuela en los dos años del bienio cedista. (Nueva ovación.)

A una región en que se mantiene y predomina el espíritu separatista no se le pueden conceder medios que faciliten la care-